



ADELA TOBAR

Melastomataceae. *Clidemia*. Yasuní, Amazonia Ecuatoriana.



ADELA TOBAR

Asteraceae. *Chuquiraga jussieui* (Páramo, Itulcachi).

EN CORPORACIÓN CULTURAL DE LAS CONDES:

Retratos de la flora ecuatoriana

A caballo entre la ciencia y el arte se sitúa la obra de Adela Tobar, una de las principales ilustradoras botánicas de ese país.

MARILÚ ORTIZ DE ROZAS

Gran parte del medio centenar de dibujos que Adela Tobar (1945) exhibe en esta muestra fue realizada en comunidades indígenas del Amazonas, en el Parque Nacional de Yasuní, donde llegó en canoa, surcando el río Napo y sus afluentes. Desde la estación científica que posee allí la Universidad Católica de Quito, partía a recorrer los maravillosos parajes, en busca de protagonistas para las obras que ejecuta, en lápiz grafito o tinta china, con infinita delicadeza. También ha inmortalizado especies "del Páramo", esto es, las que crecen a partir de los 2.700 metros; así como del Valle Seco y del Bosque Húmedo (situado entre la cordillera y el Pacífico).

Retomando una antigua tradición de su país, Tobar ha hecho de la ilustración botánica una pasión y un arte. "Ecuador detenta una de las mayores biodiversidades del planeta, porque en pocos kilómetros cuadrados posee todos los climas. Numerosos extranjeros, desde la época de los grandes viajeros, como Humboldt, vienen a estudiarlos".

BOTÁNICA Y CULTURA

Ella, antaño especializada en retratos —al pastel y óleo—, se inició hace quince años en el reino vegetal. "Dibujar una planta es una actividad artística que exige un gran trabajo de observación. Lo importante es atribuir a la obra una interpretación personal, a pesar del rigor científico".

Tobar ha ilustrado libros de

botánica de su país y también ha efectuado "viajes de trabajo" a la Amazonia brasilera. Actualmente se encuentra creando, con la francesa Anne Sibran, una publicación sobre la espiritualidad de la comunidad de Sarayaku, situada en el Amazonas ecuatoriano.

"La botánica está absolutamente relacionada con la cultura donde se desarrolla y eso es lo que estamos tratando de rescatar en este libro, ya que las comunidades indígenas tienen un vasto conocimiento, ancestral, sobre cada una de sus plantas".

Tobar anhela poder dibujar todas las especies de Ecuador, pero, suspira: "Me temo que he comenzado un poco tarde". Esta es su segunda muestra en Chile; en la primera, en 1992, exhibió efigies de mujeres.